



S I E M B R A



ESTUDIOS LIBERTARIOS ALCOY - Noviembre 2021- No. 118 - 32 paginas



Contenido	
Editorial	3
Desigualdad	4
Globalización	6
Onetti	8
Un mundo infeliz	9
Evocación	11
Confesión de fe	12
Volcanofobia	13
Los escritores famosos	15
Cumbre y Colapso	18
Momias de la Catedral de Burgos	18
Reflexiones dispersas	21
Seis dedos	23
La soledad que nos angustia	24
Reflexiones desde la transición	26
La escuela	28
Serpiente no autorizada	29
Alucinante visión del mar	29
Porqué asi somos	30
Buzón de Siembra	31

Colaboraciones	
Antonio Ferrer	50
Blas	50
Anonimo	30
Total	130

Directiva	
* Floreal Rodriguez de la Paz	
* Raul L. Moltó Molina	
* Salomé Moltó Moltó	
* Ulises Villanueva	
Dirección de Redacción	
C/Entenza No. 3 bjo. izq. 03803 Alcoy (Alicante) España	
Tel. 966330698	
Mov. 689057431	
salomemolto@gmail.com furiacra@gmail.com	
La Asociacion cultural de Estudios Libertarios "Anselmo Lorenzo", está inscrita en el Registro Provincial de Asociaciones con el No. 2775, deposito legal A-28-1992, impresión y edición propia.	
Diseño y Edición: Josef Carel	
Este numero esta editado con el programa Scribus, del sistema de condigo abierto	

La redacción no está necesariamente identificada con ninguno de los trabajos aquí presentados

E D I T O R I A L

Podríamos pensar, sin peligro de equivocarnos, que en la evolución del ser humano ha tenido valor permanente, su instinto migratorio.

Los antropólogos calculan que el hombre se asentó a los bordes de los ríos, para un mejor aprovechamiento de los recursos, y emprender con la agricultura una nueva era, hace de ello, más de diez mil años, pero antes, vagó por todo el planeta muchos miles de años más, lo que nos hace pensar, que llevamos en nuestros genes el espíritu viajero que tanto ha guiado nuestros sueños y nuestro afán aventurero.

Resultaría vertiginoso pensar, después del descubrimiento de América, las miles de personas que se aventuraron a ir a tierras extrañas en busca de una mejor ocasión en que satisfacer sus esperanzas de progreso, de mejoras materiales, políticas y sociales. Porque nadie renuncia a mejorar su situación a todos los niveles y en toda circunstancia.

Terminada la guerra civil, se calculan en más de medio millón de republicanos españoles que pasaron la frontera y permanecieron en los campos de Saint.Ciprien, Cirkel-sur-mer en Francia, en Camp Morand cerca de Argelia, además de las muchas personas que se embarcaron en el puerto de Alicante en el Stambrook el 28 de marzo 1939.

El dolor de estas personas no nos deja indiferentes, porque no hace mucho, otros miles de españoles dejaron el suelo peninsular camino de Argentina, Francia, Alemania... El progreso económico de nuestro país, se debe en gran medida, a las aportaciones económicas que trajeron los emigrados.

Se compraron muchos pisos, la vivienda soñada, un pequeño local donde abrir un negocio. Las hipotecas que complementaban la adquisición duraban cuarenta años, pero los intereses iban decreciendo y, al contraste del nivel de vida que iba subiendo, en poco tiempo esa angustiada hipoteca se volvía menos angustiada, más fácil de pagar, aunque hoy es todo lo contrario.

Terminada la II Guerra mundial los países aliados castigaron al dictador Franco con el aislamiento total, para hacerle pagar su adhesión a los países del Eje, pero en realidad, fue el pueblo español el que sufrió las terribles penurias que tal castigo imponía.

El primer país que ayudó con su enorme generosidad a este maltrecho pueblo fue la República Argentina, su trigo salvo muchas vidas, porque esas hermosas tierras, que tan mal trataron los europeos, son y han sido, una fuente permanente de acogida. Basta visitarlos para constatar la enorme generosidad con la que te reciben.

Los que fuimos emigrantes en Europa, en París en mi caso personal, hemos podido comprobar la distinta acogida de un país a otro.

Durante los últimos años, España ha sido un país de acogida; muchas pateras con personas de África llegan a nuestras costas en condiciones lamentables, personas que suelen ser devueltas a sus países de origen.

Hay muchos pueblos en los montes, sobre todo en la provincia de Aragón, que han perdido gran número de su población, casas abandonadas, campos yermos esperando ser cultivados. Esperamos que los dirigentes políticos de esos pueblos puedan llegar a un entendimiento que con esos inmigrantes, seguro que la economía de esos lugares progresaría.

Y por supuesto sin olvidar que, ahora nuestros hijos, la generación mejor preparada de nuestra historia, emprende de nuevo el éxodo a la búsqueda de trabajo, como lo hicieron sus padres y abuelos hace unos cincuenta años atrás.

Andamos desenfrenados resguardando el feudo europeo, que como muralla infranqueable se levanta ante todo intento migratorio y lo que más cerca tienen los desesperados, marroquíes, tunecinos, egipcios, libios, sirios, es precisamente el sur de Europa, que hace poco, por no decir nada, para socorrerlos.

I D E A R I O

Desigualdad: Dialogo entre Brick y su papá

(Complemento de “Propiedad privada y Desigualdad)

El punto de vista de un rico norteamericano paseando en la Europa de pos guerra. (“La gata sobre el tejado de zinc caliente”, de Tennessee Williams, Colección Escena, Ediciones MK, Madrid, 1983, pág. 48 y 49)

El papá—Lo trajimos cuando fuimos a Europa tu madre y yo. Un viaje espantoso. Lo recuerdo con horror. Pero a ella le gustó. ¡Compraba, compraba, compraba! Y la mitad de las cosas que compró siguen embaladas en el sótano, pudriéndose con la humedad... Menos mal que soy un hombre rico. ¡Es una suerte ser rico, ya lo creo! Y yo lo soy. Mucho. Muy rico. ¿A que no sabes cuánto tengo? ¡Más de diez millones y veintiocho mil acres de la mejor tierra del mundo” ...

... Pero nadie puede comprar su vida con dinero. Nadie puede comprar su vida cuando su vida se acaba. La vida no está en venta, ni en la liquidación de Europa, ni en el floreciente mercado norteamericano, ni en ningún otro cochino lugar donde todo se compra y se vende. La vida, no. Es un pensamiento angustioso, terrible, que me ha estado rondando por la cabeza... hasta hoy. Gracias a esta enfermedad soy más sabio, pero estoy más triste... ¿Sabes lo que no puedo olvidar del viaje a Europa?

Brick —No.

El papá—Los niños corriendo por entre las ruinas, desnudos, mendigando como perros muertos de hambre. Yo solo podría alimentar a cualquiera de esos países. Pero el animal humano es egoísta. No creo que todo el dinero que les di a esos pobres críos aullantes, alcanzara para tapizar de nuevo esta habitación. Les tiraba moneda como el que tira maíz a las gallinas, se las tiraba para librarme de ellos, para poder meterme en el coche y escapar... Hasta que un día no pude más. Volví al hotel y le dije a tu madre: “Ya estás haciendo las maletas. Nos vamos de aquí”.

Brick—Esta noche tienes ganas de hablar, ¿eh, papá?

El papá—(sin oírle) El animal humano sabe que se muere, pero eso no le hace sentir piedad por los demás; al contrario, parece como...

Revelador ¿verdad? Un escritor estadounidense plasmando el sentimiento de un rico atormentado por la desigualdad.

Embrutecimiento gregario: La pregunta que debemos hacernos es cómo resulta posible con todas las posibilidades intelectuales que tenemos a nuestro alcance en el actual grado de civilización, llegar a este punto (de embrutecimiento gregario). La respuesta es que hay varios caminos, que algunas veces se entrecruzan, otras confluyen para continuar unidas. Elijo dos al azar, aunque soy consciente de la existencia de más de dos caminos. Y me voy a valer de lo que de ellas (la estupidez y la heterofobia) expresa el filósofo Fernando Sabater en su “Diccionario Filosófico”.

“El irónico historiador italiano Carlo Cipolla lo expone en su libro “Allegro ma non troppo”: los evidentes y numerosos males que nos aquejan tienen por causa la actividad incesante del clan formado por los máximos conspiradores espontáneos contra la felicidad humana: a saber, los estúpidos. No hay que confundir a los estúpidos con los tontos, con las personas de pocas luces intelectuales: pueden también ser estúpidos, pero su escasa brillantez les quita la mayor parte del peligro”.

“Los estúpidos que pretendan ser buenos o malos, lo único que consiguen a fin de cuentas es

perjuicios tanto para ellos como para los demás. La opinión de Cipolla es que hay muchos más estúpidos que buenos, malos o incautos”.

“El estúpido es peor que el malo, porque el malo descansa de vez en cuando pero el estúpido jamás”, dijo sutilmente Anatole France.

Meritocracia.

Ahora bien, ante estas circunstancias acude a nuestra mente la necesidad de un principio salvador. Muchos mencionan la “meritocracia” pero, ¿existe realmente? No, ese principio no puede ser otro que la educación, y ésta debe ser pública para ser justa y partir desde la igualdad, ya que la pretendida meritocracia en realidad se da en muy pocos casos. Esta solo es tal, si se parte desde la igualdad, que era un concepto expresado por el gran filósofo ginebrino J. J. Rousseau.

Él nos dice: “Por igualdad no debemos entender que los grados de poder y riqueza sean absolutamente idénticos para todo el mundo, ... que, en lo tocante a las riquezas, nadie será lo suficientemente rico como para comprar a otro ni nadie tan pobre como para verse obligado a venderse; lo cual implica, por parte de los grandes, moderación en los bienes y en la posición y, por parte de la gente común, moderación en la avaricia y en el afán de lucro”.

¿En qué consiste la heterofobia? Es el sentimiento de temor y odio ante los otros, los diferentes, los extraños, los forasteros, los que irrumpen en nuestro círculo, al decir de Sabater. Es el grupo formado por personas que homogenizan las conductas, los juicios de valor, los deseos; y nos identificamos y queremos, lo que también quieren aquellos que son como nosotros.

Y esa conducta heterofóbica, que en su día fue útil en las formas primitivas de sociedad humana, hoy se ha convertido en un primitivismo colectivo dentro de la sociedad moderna; en una enfermedad moral.

La cuestión que se nos plantea es cómo detectar - no para sancionarlo sino con el objeto de educarlo- a los que padecen ese embrutecimiento gregario. Porque estas personas que pretenden hacer gala de un supremacismo intelectual que no es otra cosa que una exótica mezcla de estupidez y heterofobia mas otros ingredientes de un cóctel suministrado en su entorno social, con una simple prueba (habrá muchas, es solo un simple ejemplo) comprobaría su nivel cultural. Observaría, desde el asiento del copiloto, si la persona examinada detiene su coche en un cruce señalizado a tal efecto, para dar paso al peatón, o por el contrario lo ignora olímpicamente (incluso no sólo lo ignora, sino que es capaz de agredirlo verbalmente con improperios). Con solo esta sencilla prueba, demuestra su nivel cultural.

Otra prueba de valor sería comprobar la hipocresía. Ese “ver la paja en el ojo ajeno, pero no la viga en el propio”. Es gente que con el primer mate mañanero acompaña su desayuno despotricando contra los ladrones en el gobierno; con algunas de estas personas hay que tener mucho cuidado y poner doble cerrojo a los bolsillos pues “tiran la lanza” con total descaro y pueden dejarte “en Pampa y la vía”. Lo sufrí personalmente en unas vacaciones en Argentina. Son falsos, son ladrones, pero fundamentalmente personas incultas. Lamentablemente existen demasiados hipócritas. Psicológicamente, ¿son personas amargadas? Posiblemente, si nos atenemos a la “filosofía nietzscheana”, que la virtud fue inventada por las personas felices.

El haber padecido estas dos “anomalías culturales” personalmente, pensarás tal vez que no justifica generalizar sobre el estatus cultural de una sociedad, pero, si estás dispuesto a situarte en el plano de un observador, comprobarás su habitualidad. ¿Serán capaces, los lectores implicados en estas dos conductas antisociales, asumir su “mea culpa”? Y ¿cómo se soluciona?, con una buena educación pública, el ‘mantra’ al que se llega siempre como objetivo, una y otra vez.

César José Tamborini Duca

Globalización ¿para qué beneficio?

Por la lucha política entendemos la lucha contra el gobierno.....Gobierno es el conjunto de aquellos individuos que detentan el poder de hacer la ley e imponerla a los gobernados, o sea, al público.

.....
Puede haber conflicto abierto o latente, pero el conflicto siempre existe, porque el gobierno no se detiene ante el descontento y la resistencia, sino cuando siente el peligro de la insurrección. (Malatesta, el programa anárquico).

La evolución de la humanidad en este primer cuarto del siglo XXI y la relación entre los hombres, consecuencia de una mundialización fuera de control, me despierta el deseo de volver a leer el pensamiento de aquellos hombres que consagraron sus vidas, muchas veces las perdieron, en busca de un mundo mejor. Un mundo liberado del yugo impuesto por un sistema de gobierno vertical, donde el progreso social, la ciencia, los descubrimientos tecnológicos y el libre pensamiento, fuera de todo fanatismo religioso, conducirían hacia el paraíso prometido. El objetivo era de liberarse del yugo impuesto por un gobierno generalmente compuesto de una élite salida de la clase afortunada, cuyo propósito era de mantener el orden, es decir la verticalidad de la sociedad.

A la altura del siglo XXI y viendo cómo evoluciona la humanidad, dudo de que un día pueda suceder una revolución a la escala mundial que permita a los pueblos de organizar su destino como lo entienden. Dentro de poco tiempo seremos unos diez mil millones de individuos, repartidos en territorios más o menos generosos, de culturas diversas, muchas veces incompatibles, que generan conflictos armados entre naciones cuando no genocidios en el interior de una misma nación.

Insurrecciones ha habido. Nada más recordar la de “Spartacus” y más cerca de nosotros lo que llamaron “le printemps des peuples”, la primavera de los pueblos en el siglo XIX. En el siglo XX, la revolución de octubre 1917 despertó la esperanza entre todos aquellos que sufren de la explotación y del chantaje al hambre, hasta que un hombre llamado Stalin, puso fin al sueño de todo un pueblo. Cuando en el 36 el frente popular llegó democráticamente a gobernar España, su gobierno no duró más de tres meses en paz.

Hoy en día, la tecnología y la ciencia en general han alcanzado un tal grado de conocimiento para que no sea necesario sacrificar parte de la humanidad al bien estar de la otra parte. En lugar de ello, todo ese potencial sirve esencialmente para la producción de armamento, armamento cada vez más destructor. Y no se trata ya de destruir el ejército adverso, si no se trata de aniquilar poblaciones civiles enteras sin distinción de edad ni otra consideración. Al parecer, en Rusia se ha construido un misil capaz de producir un tsunami de tal magnitud que su utilización podría anegar toda una ciudad como Nueva-york.

La inestabilidad política y social en la que se encuentran una gran parte de grupos humanos que llamamos naciones, a la cual se suman situaciones de pobreza extrema, cuál que sea la causa, hace que, centenares de miles de seres humanos huyen de su tierra natal hacia otras zonas más afortunadas en busca de su salvación. Situación que da lugar a una corriente migratoria de masa que nadie podrá parar, cuál que sean los medios empleados, ocasionando un conglomerado de poblaciones de tradiciones y culturas diversas que, lejos de dar resultado a un mestizaje homogéneo, se agrupan por afinidad, lenguaje o peor, la religión y Dios sabe que, lejos de unir, la religión es la principal causa de división entre los hombres.

Observando bien, nos damos cuenta de que los conflictos sociales, tales que los hemos conocido en el siglo XIX y a principios del siglo XX, han prácticamente desaparecido. Y no es porque la justicia social se ha establecido espontáneamente en nuestras tierras, si no, bien al contrario.

Nunca la injusticia social ha sido tan descarada como hoy en día. La globalización de la economía, finalmente aceptada tanto por los sistemas capitalistas como socialistas, a puesto fin al proletariado como cuerpo social y al sueño de unificación del mundo obrero, poniendo en oposición unos con otros en una lucha por el pan nuestro de cada día. El capitalismo mundial ha salido triunfando, destruyendo, sin recurrir a la fuerza, todo lo adquirido durante decenios de luchas y, al mismo tiempo, haciendo inútiles las agrupaciones sindicales obreras, en toda legalidad. El proletariado como cuerpo social ya no existe. La masa que constituye la oferta de trabajo se traduce por un conjunto de individuos en busca de suficientes medios para sustentarse, dispuestos a aceptar cualquier ocupación, a no importa cuáles condiciones.

Cosa extraordinaria, la globalización de la economía no ha puesto fin a los nacionalismos ni a los fanatismos religiosos. El flujo migratorio ocasionado por la globalización y el desarrollo de los medios de comunicación pone más que nunca en evidencia el sentimiento de pertenencia. Pertenencia a una religión, pertenencia étnica o nacional. Si la solidaridad de clase ha desaparecido, la solidaridad religiosa se afirma con todo su vigor entre miembros de una misma creencia y que supera la pertenencia a la nación.

Al mismo tiempo, se ha llegado a un nivel de conocimiento en toda clase de materias impensable hace solo dos siglos y, por lo tanto, el sistema social, la organización de la economía y de gobierno de nada han progresado. El sistema vertical de gobierno no ha cambiado. Monarquía, dictadura o democracia, en fin de cuenta la diferencia es poco visible. El poder sigue en manos de una aristocracia que impone la forma de gobierno que corresponde a sus propios intereses. Lo que se llama hoy en día “democracia” no es más que una ilusión. La plebe tiene la impresión que el sufragio universal le permite de influir sobre la orientación de su destino, pero es un trampantojo. Una vez las elecciones pasadas, sus representantes se insertan en el sistema con un solo objetivo, perdurar. Una sola cosa permitiría al pueblo de poner el dedo en la salsa: el referendo de iniciativa popular. Fuerza es de constatar que cuando éste lo reivindica, el poder le opone la fuerza pública.

Mucho se ha escrito sobre la economía. Ilustrísimos sapientes han descrito con gran sabiduría su mecanismo, incluso han propuesto formas diversas entre capitalismo y colectivismo, capitalismo privado y capitalismo de estado, pero una sola forma se ha impuesto, hasta el día de hoy, en el planeta entero: el capitalismo privado en una economía de mercado libre. El motor de la economía está en manos de aventureros, detentores de capital, que deciden de arriesgar sus fortunas invirtiendo en empresas de producción de bienes para satisfacer las necesidades de una clientela solvente, con única motivación de realizar un beneficio. Si el acto de emprender es esencial para creación de riqueza, su objetivo no tiene ningún carácter social.

Todo el progreso científico como tecnológico de nada ha servido para mejorar el bien estar de la humanidad. La globalización solo afecta la economía en manos de aventureros que deciden del porvenir de miles de millones de seres humanos con la complicidad de gobernantes, legalmente elegidos por sufragio universal para votar leyes que autoricen el fraude social, como la llamada “optimización fiscal”.

Poner el porvenir de la humanidad en manos de la economía liberal es condenarla a la guerra perpetua. El liberalismo económico es sinónimo de posesión, de poder y, como los apetitos de los seres no conocen límites, la competición por el dominio conduce fatalmente a la guerra. Si la globalización permite la libre circulación de bienes y capitales, no ha puesto fin, por lo tanto a la desaparición de las fronteras. Nunca los nacionalismos han sido tan fuertes como hoy. Vivimos hoy en día una incipiente carrera al armamento, alianzas y traiciones, signos de preparación a un enfrentamiento mundial.

Joan-Baptiste DELMOLINAR.

Onetti, irónico y singular

Juan Carlos Onetti es uno de los escritores latinoamericanos más importantes del siglo XX.

Una vida intensa, voraz lector desde su infancia recorría caminando 5 kilómetros ida y vuelta para encontrarse con las aventuras de Fantomas en el almacén de su tío. Los libros de Julio Verne leyó con fervor en su juventud.

Todo esto preanunciaba un destino literario.

El ejercicio del periodismo iba paralelo a su labor de escritura. Nouvelles como El pozo y Tiempo de abrazar son las primeras muestras de su prosa existencialista, intensa y profunda.

La responsabilidad como secretario de redacción en la revista Marcha implicaba que Onetti redactara en los inicios diversas columnas algunas de análisis político, otras de crítica literaria y hasta "cartas de lectores".

Paradójica es la anécdota de cómo hasta ganó un concurso literario convocado por Marcha con un cuento firmado con seudónimo que nunca retiró.

También es curioso lo que contó en una entrevista que le realizaron en España ya exiliado de Uruguay. Interrogado acerca de su sonrisa decía habérsela prestado a Mario Vargas Llosa y este nunca se la devolvió.

Más allá de estas cuestiones siempre es interesante y movilizador acercarse a los cuentos y novelas de Juan Carlos Onetti.

Junta cadáveres, El astillero, Los adioses, Para esta noche, Dejemos hablar al viento, Cuando entonces, Cuando ya no importe son piezas literarias que indagan la condición humana con mayúscula profundidad, sin concesiones.

Carlos A. Solero



Un mundo (in) feliz

Los niños, adolescentes y jóvenes adoctrinados en las escuelas, institutos y universidades. Los adultos puteados en sus mierdosos puestos de trabajo. Un enorme «Gran Hermano» que consigue que cada puto vecino sea un soplón y un vigilante de las actividades de sus conciudadanos. La psiquiatría y la justicia reprimen cualquier acto de rebeldía, hasta agotar la voluntad y el espíritu de lucha de cualquier disidente. La T.V. y los medios de comunicación (incluyendo la basura de las redes sociales) lanzan su mierda sobre los cerebros, ya de por sí aplanados, para adoctrinar lo poco de resistencia que aún pudiera quedar... Y finalmente, en el Parlamento, los políticos hacen su paripé, para contentar a sus votantes.

Los niños y niñas saltan de gozo y declaran que sí, que vivimos en plena democracia y libertad. Que tenemos muchos derechos individuales y colectivos, que nacer en el Primer Mundo es una gozada... que hay que extender este sistema modélico y platónico al resto del mundo y de la Galaxia. ¿Somos libres? ¿Qué puedo hacer realmente de manera libre? ¿Soy yo el único dueño de mis actos o estoy ya condicionado y lo que creo es libertad es repetición de actos vistos ya en otras partes y que yo atribuyo como libres?

¿Olvidaremos el poder de la represión instalada en nosotros desde la infancia? Somos como el perro de Pavlov, que reaccionamos a los estímulos... pero no existen actos espontáneos, sino actos televisivos y culturales repetidos por millones de zombis que copian los patrones de los supuestos gurúes y famosetes, de los exitosos y triunfadores, que están tan frustrados y amargados como las legiones de subnormales que les siguen.

Ni siquiera hay libertad de elección ni ante el estante de un supermercado, ya que tu médico te recuerda los productos con azúcar y colesterol, tu cuñada los que sirven o no para adelgazar, y la publicidad los que son más guays. Hay que rendirse a la evidencia. Estamos atrapados... Si huyéramos a la selva amazónica, más pronto o más tarde, nos encontraría una cadena de televisión australiana, haciendo un programa sobre pueblos no contactados. No hay ningún sitio donde huir. La cochambre y la horterez han infectado este planeta. No hay huida posible... Ni siquiera hacia dentro, porque allí aguardan los Cielos y los Infiernos de plexiglás que nuestra cultura ha inoculado gota a gota, y que tarde o temprano nos devolverán a la «realidad».

Pero no te preocupes: siempre tendrás a tu lado a los psicólogos, para resetear tu mente y hacerte ver lo positivo. Aleja la natividad, respira, haz un poco de Mindfulness o como mierdas lo llamen ahora. Evade tu mente. Ama. Trabaja. Implícate... Madura, deja atrás tus viejos esquemas. Supérate. Vence tus miedos... «¡Dios. me siento mucho mejor!! ¿Qué me pasaba doctor?» «Tenías Síndrome de célula cancerígena...» «¿Y eso es malo?» «No. Con un tratamiento se cura. Tómate esta pastilla». «Pero si ya tomo un montón». «Estas son nuevas y pensadas exclusivamente para esta dolencia... Volverás al mundo y a amar a tus hermanos». «Pensaba que me había vuelto loco, doctor». «En absoluto. Es un síndrome frecuente cuando haces demasiadas preguntas. Fíjate en mí. Yo no pienso y estoy sano como una manzana». «Es verdad. Joder, yo de mayor quiero ser como usted». «Pues ya sabes. Trabaja duro, móntate un chiringuito y formatea tu mente. La felicidad es incompatible con la duda. Hay que creérselo, hay que crear una historia que sea creíble. No importa si es cierta o no... Lo importante no es la verdad, eso solo es para mentes enfermas y débiles. ¿La verdad? ¿Qué coños es la verdad? Hay 7.000 millones de verdades... ¿Acaso piensas que solo la tuya es válida? Yo no estudio la verdad en mis pacientes. Los trato como a una máquina, y arreglo las piezas defectuosas, para que vuelvan a funcionar... Para que vuelvan a la rueda. Para que produzcan. Para que sean útiles a la sociedad... No me

interesan los místicos ni los visionarios. Soy un científico al servicio del Estado, que por otro lado es quien me alimenta. Bueno, y las decenas de infelices como tú que pagan mis consultas». «Vaya. Cuanta sabiduría.. Qué grande es usted, doctor. Ahora entiendo por qué tiene tanto éxito. Cuán equivocado estaba. Claro. Era una máquina defectuosa, y ahora funciono a la perfección. Que maravilloso es trabajar de nuevo... El trabajo me ha hecho de nuevo libre. Cómo siento renacer mis fuerzas, cuánto amo ahora a la Humanidad... Una máquina perfecta, con engranajes perfectos, nuevos y engrasados... Y pensar que hace un momento he llegado a creer que la Humanidad estaba perdida...»

»»Gracias, doctor... Vuelvo a creer en mí y en mis hermanos. Ya ves tú, qué tontería. Una simple pastilla... Bueno. Pues vamos a trabajar. Vamos a probar esta maquinaria... Qué nervios. Espero funcione bien. Me han crujido cientos de Euros, pero creo que ha valido la pena. ¡¡Uy. ¡Que suavidad...! Va como la seda. Este doctor sí que sabe. Ahora que me he venido arriba, voy a hacerme hedonista... Voy a olvidar los problemas del mundo y voy a disfrutar de todo lo que se me ponga por medio... Pero con cuidado de no estropear la máquina... No, eso no. Me ha dicho el doctor que hay que engrasarla de vez en cuando... Y que con eso es suficiente. Si se me descuajaringa me aprieta un par de tornillos, cambia un par de piezas y listo. ¡¡Ah, y el Mindfulness!! Muy importante. Creo que lo he conseguido. ¡¡Qué feliz soy!! Qué contento estoy ahora de volver a ser productivo. Ese era mi problema. Mi maquinaria era defectuosa y el doctor, que es más listo que los gorrinos pachones, ha encontrado la solución. Y yo que me quería tirar desde un séptimo piso. Que tontería. Que ciego estaba».

Fue lo último que pensó antes de que un piano de cola le cayera en la cabeza. Absorto en sus pensamientos no se había percatado de que su vecina estaba de mudanzas y los operarios estaban ocupados en la calle... Cuando retiraron el armatoste comprobaron incrédulos que una enorme sonrisa se dibujaba en su rostro. Los de la sala de autopsias anotaron: «Muerte instantánea. Ningún hueso roto. Cuerpo en perfecto estado. El individuo murió de felicidad...».

Enrique Rosell



Evocación de Witold Gombrowicz

El hombre bajó en el puerto de la ciudad de Buenos Aires de un barco que venía de Polonia.

Wiltold Gombrowicz llegó a la Argentina en 1939 poco antes de la invasión de las tropas del Tercer Reich nazista y hitleriano y permaneció en esta latitud del mundo casi 25 años.

El arribo a Buenos Aires y la imposibilidad de volver a Europa en plena guerra hicieron que se radicara en la metrópoli a orillas del Río de la Plata.

Viviendo en pensiones de baja monta W. Gombrowicz comenzó a frecuentar la Confeitería Rex, allí rodeado de jóvenes escritores disertaba sobre literatura y filosofía.

Nunca se encuadró en el canon literario de la revista Sur dirigida por Victoria Ocampo.

Circulando por los márgenes de la cultura Gombrowicz difundía su novela *Ferdydurke*, traducida de modo colectivo al castellano. *Ferdydurke* es una sátira con el nacionalismo imperante en Polonia.

Hombre inquieto e itinerante Wiltod Gombrowicz recorrió diversas provincias argentinas y dejó registro de esta experiencia en su *Diario Argentino* y en el libro *Peregrinaciones argentinas*. Este último es muy singular porque tiene una mirada etnográfica con ingredientes de sociología y hasta de reflexión política.

A comienzos de la década del 60, Wiltod Gombrowicz retorna a Europa, inicialmente viaja a Berlín para dictar clases y conferencias de filosofía. El clima político hostil en Alemania incide en su decisión de partir hacia Francia, más precisamente a Vence cercana a Niza dónde falleció en agosto de 1969.

El legado de W. Gombrowicz es una invitación a la lectura crítica de la sociedad y a una profunda reflexión sobre la condición humana.

Sus libros son intensos y cargados de ironía, ejemplo de ello *Curso de filosofía en seis horas y cuarto* y *Transatlántico*.

Witold Gombrowicz fue un revulsivo de la literatura de esta región y continúa hablando sin complacencia desde sus obras.

Carlos A. Solero



Confesión de fe

Somos anarquistas; creemos en la Anarquía, que no es ni una secta ni un partido, sino una filosofía que, como todas las otras filosofías, tiende al progreso y a la felicidad humana. Nuestra aspiración suprema es la eliminación de toda forma de violencia y la mayor libertad de cada uno y de todos, realizada con la eliminación de toda forma de opresión y de explotación del hombre por el hombre. Nuestro sentimiento y nuestro ideal de justicia están fundados en el principio del respeto y de la dignidad humana, de la igualdad de los hombres en los orígenes de la naturaleza y en la igualdad de sus derechos y de sus deberes.

Nosotros nos llamamos libertarios, lo que significa, en resumen, que creemos que la perfección humana debe ser obtenida con el máximo de libertad y no por efecto de coerción, y que todo lo que hay de malo en la naturaleza humana y en la conducta de los hombres, puede ser eliminado solamente con la eliminación de sus causas y no con la coerción o alguna imposición que provocan mayores daños, agregando mal al mal.

Nosotros no somos tan torpes como para creer o sostener que las instituciones humanas pueden ser cambiadas en un día. El cambio deberá ser gradual. Pero creemos que un cambio debe tener lugar y que tiene que efectuarse en el sentido de mayor libertad y no de mayor violencia. Es por eso que somos contrarios a toda teoría de comunismo o socialismo autoritarios, porque tienden a volver a soldar más o menos fuertemente las cadenas del espíritu humano, mientras nosotros somos adversarios del sistema actual porque está basado en la violencia”.

Bartolomé Vanzetti



¡"Volcanofobia"!

¿Qué sabe la humanidad de lujos? ¡Mucho! Aunque desde los 'discursos' espectaculares de los intereses políticos: Todos 'ellos' apocalípticos. La protesta muestra su ferocidad, con preferencia aplastante para destruir grandes lujos, que no llegan nunca a gratificar a los débiles sentimientos de las Clases Laboriosas. La Sociedad está pervertida porque hay señores y señoras que no permiten ver la solución que son contemplados en 'los Derechos Humanos', debiendo cumplir, sin más condimentos políticos que el reconocimiento participativo.

* Va siendo necesario, cada día más, ser beneficiarios de nuestra propia historia: en trabajo, en vivienda, en cultura, en los tiempos necesarios de ocio; y también con el derecho a percibir la proporcionalidad, de cuanto fuera fruto del trabajo realizado -la pensión-. Tal cual vivimos, la Sociedad es Volcánica. Genera erupciones Volcán, la sola idea de pensar que 'hay hambre'; el solo ejemplo de ver que hay 'paro'; la triste realidad que conecta con 'las drogas' (siendo siempre los mismos culpables; que no es el consumidor, sino el que legisla leyes prohibitorias; el mismo clima de miseria, cuando no hay manera de sanar unas cuantas enfermedades: ¡Volcánico es el mundo arrastrado de las carencias, al parecer irreversibles. ¿Culpables: ¡Formas de gobernar! No saben, porque disimulan el deseo, pretendiendo gobernar con estructuras de Estado, sin legitimidad para someter a los ciudadanos. El gobierno ya es un Volcán, un tsunami sin reverso, porque no terminan 'nunca', esos señores progresistas con verdades de justicia, pero con derechos propios en las conclusiones, especialmente civilizadas. Produce risa tanto escándalo, tantos conflictos sociales, tantas argucias para civilizar los incumplimientos, tanto como hay esperando que se cumpla y decore las formas de caminantes, hasta el fin, hasta terminar la naturaleza que podamos disfrutar, en caso de que se respete la ética ciudadana. Aunque son demasiadas 'fobias' las que median entre ser o no ser, estar o quedar marginados por ahí, entre esos desiertos existentes, cuando no podemos enfrentarnos al poderoso Volcán social, que nos deja fuera del respeto a la Vida: miedos, inseguridad, engaños; otros valores imposibles de controlar, ante tanta impotencia, desde una burocracia distante de métodos en las costumbres pragmáticas, que no deben quedar olvidadas.

* Vivimos tiempos sociales poco menos que apocalípticos: Son como ejemplo, tener que sufrir los avatares de la subsistencia: Se presta toda la atención al Volcán de 'La Palma'; Isla condenada a terminar con toda clase de costumbres, porque depende de su propia naturaleza, 'tristemente obligada'. Todas las políticas de Estado, promueven toda clase de soluciones; aunque dependiendo de ser o no ser, pues bien que los políticos se ven sometidos a valorar la Vida, sin que medien los intereses, porque eso de tanto tienes tanto vales, no les funciona. Siendo el momento de elevar la crítica, al más alto nivel social, ya que son otros muchos "Volcanes" acosadores, aunque 'nada que ver con la falsa naturaleza, inventada desde costumbres, que nada solucionan'; al depender de otras políticas relacionadas con el gran poder que exige, legisla y decreta, el capitalismo, siempre sanguinario. En la Sociedad son muchos los volcanes que se producen y reproducen, siendo protegidos, tapando las reservas con especial sigilo, por los que dicen gobernar, la suerte de los ciudadanos. Veamos de qué va eso de los Volcanes sociales, a los que se nos tiene acostumbrados, aun en contra de la voluntad:

¡Volcán! Cuatro millones de parados.
(política que nos representa es culpable)
¡Volcán social!
(Pensiones de pobreza)

¡Volcán obrero!
(sin vivienda para vivir)
¡Volcán sin techo!
(fríos y crudos inviernos)!
¡Volcán poderoso es!
(convivir entre ricos)
¡Volcán! ¡Volcán! ¡Volcán!
(albas de futuro, y sus crepúsculos)
¡Volcán de Naturaleza!
(desafío responsable para la ciencia)
¡Volcanes, apocalípticos!
(insensibles, faltos de criterio humano)
¡Volcán es la política de Estado!
(porque falta el criterio plural...)

* Resulta inevitable escribir, elevando la protesta a la mayor firmeza posible. El ser humano certifica ser marioneta de los mayores valores, dependiendo de la implicación social. Entendiendo que interrumpe la vida social el dinero y los dioses; la ignorancia y la oscura percepción de los conceptos para rendir homenaje al respeto, que necesita no perder su importancia y su estricto cumplimiento. Hay otros muchos Volcanes sociales a los que no se logra credibilidad, desde donde poder certificar tranquilidad y sosiego. Es un Volcán, no ser atendidos como debiera ser generacionalmente, las diferentes latitudes del tiempo en vida: primera edad, el tiempo meridiano de cada circunstancia y la etapa en que se necesita estar asistidos por los cuidados paliativos.

* ¡Qué lujos se permiten los seres humanos para salir de los Volcanes arrolladores! Esos que limitan y enredan, con alevosía premeditada. Solicita alguien que necesita un beneficio del Estado gobernante, se pierden unos cuantos días, meses; en algunos casos años, y las defensas por derecho, quedan enmudecidas -como agua de borrajas-, porque lo quiere así el entretenimiento de la burocracia 'oficial'. Estos Volcanes sociales, en muchísimos trámites, erupcionan sus propias incandescentes lavas letales. (Realidad similar a lo que maldice la misma Naturaleza, como es el Volcán de la Palma; Isla que, sin desaparecer, queda destruida en gran parte). La Ciencia, bien que debe ser responsable, en su control y reparación; pero sin que la política de Estado, pueda mirar para otro lado. ¡Los humanos saben mucho de Ciencia y la investigan! Pero de esto, nada saben hacer los verborreicos estilos de culpabilidad política. Mueren las gentes y son enterrados. Aunque siguen repitiéndose las mismas acciones, cuando 'no encuentran la política social que se merecen los ciudadanos heridos. No obstante, suelen estar protegidos los palacios', las 'sinagogas', 'iglesias representadas por valores de cruces', incluso forradas de Oro. ¡Este es un Volcán mayor! Que no tiene medida de controles científicos: Porque son el negocio de toda política de Estado. ¡El Estado es un Volcán diseñado por su naturaleza artificial! Fácil de extinguir; pero 'su política' no contempla la Idea de cambios estructurales: ¡Sera por siempre el truco y el juego, desde donde sólo permite un ganador, el Estado!

* Es necesario ver, que la Naturaleza tiene sus normas, sus leyes y toda clase de futura Cultura; pero obligados a terminar, igualmente, aunque con otros métodos de sociabilidad ciudadana, para vivir sin Volcanes, sí, "con estructuras sociales".

Floreál Rodríguez de la Paz

Los escritores famosos

No comprendo cómo algunos escritores famosos (y muy buenos, por cierto), tal vez en un intento de demostrar sabiduría y conocimientos superlativos, suelen hacer uso citándolos, de personajes históricos, literarios, políticos o de fábula –también famosos- y al no ser necesario incluirlos en el artículo que publican lo hacen con un erróneo concepto de lo que afirman tal vez pretendiendo inducir a que la gente piense tal cosa.

Hay que informarse bien y comprobar, verificar si lo que se dice está de acuerdo con la realidad, tan esquiva a veces. No soy lo que se dice un buen escritor, y menos aún famoso. De todos modos cuando escribo sobre algo sensible trato de informarme sobre la veracidad de lo que expongo, ya que realidad y verdad viajan acollaradas en la filosofía de la vida.

Esto viene a cuento al sorprenderme en la lectura de un artículo de Javier Marías, escritor al que admiro, cuando afirma (El País Semanal, domingo 24 de octubre, pág. 98) “¿Pueden ser de izquierdas partidos que veneran a Perón –tan amigo de Franco-, se asemejan en sus métodos difamadores...?” No hace falta transcribir todo porque en esta frase está implícito el desconocimiento.

Porque en él debemos considerar dos aspectos: ¿quién dijo que Perón era “tan amigo de Franco”? Nunca en mi vida escuché en la Argentina tal afirmación; si Perón enviaba cargamentos de trigo a la España de posguerra no era por ser “íntimo amigo de Franco”, sino porque amaba España y a los españoles, por sensibilidad social. El otro aspecto de la misma frase atribuye implícitamente la afirmación que Perón era “de derechas” y esto también merece una respuesta.

En primer lugar debemos diferenciar entre el Partido Peronista y el Movimiento Nacional Justicialista; el Partido Peronista era obviamente el que seguía a su líder, Perón. Mientras que el Movimiento Justicialista englobaba tanto al Partido Peronista como a otros partidos afines al pensamiento del líder, independientemente que fueran de izquierda o derecha. Porque él se llevaba muy bien con los Sindicatos ¿era entonces de izquierda? También lo acompañaban en sus postulados e inquietudes los Empresarios ¿era entonces de derecha?

Aunque humorísticamente una respuesta define a “¿qué era el peronismo?": Un Movimiento izquierdista de centro derecha. ¿No se entiende? Ah, porque no vivieron o no conocieron la historia de los años cincuenta, no solo de la Argentina sino del mundo.

En esa época hubo varios líderes mundiales que preconizaban la “Tercera Posición”, es decir ni comunismo ni capitalismo. Dentro de estos líderes destacaban Charles de Gaulle en Francia, el ‘Pandit’ Nerhu en la India, Perón en la Argentina y Gamal Abdel Nasser en Egipto. Dentro de este contexto, el eslogan que Perón impulsó refería a una Argentina Socialmente Justa (durante su gobierno se impulsaron muchas leyes sociales), Económicamente Libre (mientras duró su mandato, el país no fue socio del FMI y no dependía de mandamientos foráneos) y Políticamente Soberana (no pertenecer a la órbita del capitalismo ni del comunismo).

Creo que con esto entenderán por dónde iban los tiros. Lástima que traidores a la Patria destruyeron el destino de grandeza a que estaba abocado el país.

Hay otro personaje literario, tal vez con ínfulas aristocráticas, y que quiere transmitir una imagen

pudorosa, de rectitud. Sobre un concepto de él sobre Perón y el peronismo (siempre hablaba mal de Perón, hasta llegó a escribir que era “un coronel inculto” aunque lo más probable que fuera más culto que él), un amigo quiso refrendar ese concepto diciendo “es un Premio Nobel” como si el Premio Nobel de literatura lo recibieran en todos los casos quienes lo merecen (como Borges, al que se lo negaron por una cuestión política, como ya expliqué en un artículo).

Para no extenderme demasiado, este señor que intenta su figura resulte siempre impoluta, escribió en su página habitual de El País (17 de octubre de 2021, pág. 15) su artículo “Votar bien y votar mal”. Ya se imaginan que se trata del peruano Vargas Llosa. Como comprenderán para él votar bien es adherir a sus postulados liberales, mientras votar mal lo hacen los que están en las antípodas de su ideología. Para él no hay matices. Inclusive arrojando dudas sobre la validez de las misiones que la OEA y las Naciones Unidas despliegan para controlar y legitimar las elecciones en los países latino americanos.

Afirma “¿No es eso votar mal, contra la libertad y el progreso?” Y luego de afirmar correctamente en este caso, que los alemanes votaron mal (a Hitler), dice más adelante siempre en referencia al voto: “Los italianos que lo hacían por Mussolini, y los españoles por Franco [i] en España, ¿votaban bien?”. Ja ¡qué cultura!

Por favor, pido a los españoles que pongan a salvo mi ignorancia, informando cuándo se realizaron las elecciones por las que fue elegido Franco, puesto que no estoy enterado. Llegamos al punto que me interesa resaltar, cómo saber qué es verdadero.

La verdad ¿en qué consiste?

¿Cómo se llega a la verdad a través del intelecto? Con la razón. La razón tiene un instrumento que es la lógica. Y la lógica a su vez empuña un arma, la verdad. Pero ¿y la verdad? ¿cómo se la comprende? Muy sencillamente, con la realidad.

Así, se entiende perfectamente que la REALIDAD te lleva a la VERDAD, y éste te permite emplear la LÓGICA (lo que es verdad, es lógico). Es la manera de tener RAZÓN en los presupuestos que empleamos en nuestro pensamiento y accionar. El ACTO, es el resultado de lo anterior.

Hay verdades que son irrefutables y tenemos un ejemplo en lo siguiente:

La vida es así: cumplimos tres etapas inevitables (bueno, la única que se puede evitar es la primera): nacer, vivir y morir. Todos los que pasamos la etapa primera indefectiblemente llegamos a la tercera etapa donde todo vuelve a la normalidad: la NO existencia. Esa es la realidad y es la verdad incuestionable.

De todos modos, nunca se deja de lamentar la NO existencia.

Otro ejemplo más mundano que podemos señalar se refiere a los “Pandora Papers”:

Es increíble la cantidad de empresarios y políticos que aparecen en un listado, con compañías fundadas en Paraísos Fiscales. Lo gracioso es que ninguno sabe nada, o no recuerda; o no, ésta no es mi firma (aunque los peritos digan que sí); o no realiza movimientos en la cuenta; o no conozco; o no me enteré; o no... (o no). ¿Es creíble? ¡NO! Porque la verdad es la realidad de estar con pelos y señales en esas listas secretas de los Paraísos Fiscales.

ANEXO

Pandora Papers. Si bien la lista es inmensa, me detengo en esta persona porque su NO VERDAD resulta cómica, a saber por los distintos medios que lo entrevistaron, aunque sólo escribo un pantallazo:

Vargas Llosa afirmó recientemente “Di instrucciones de declarar todos mis ingresos sin ninguna excepción” (Pandora Papers, El País, 5 de octubre).

“Aunque no siempre estoy de acuerdo con los impuestos elevados, siempre he cumplido con las leyes, como solemos hacer los liberales de verdad”. Dijo esto después de afirmar que “siempre” ha cumplido con la ley después de que los ‘Papeles de Pandora’ lo vinculen con una sociedad en un paraíso fiscal.

En una carta a EL PAÍS, sostiene que nunca utilizó la sociedad Melek Investments y que igualmente desconocía que su propiedad hubiera sido traspasada a dos ciudadanos rusos la víspera de recibir el Premio Nobel. El escritor recuerda que ya pidió a sus abogados que desmintieran las informaciones derivadas de los llamados Papeles de Panamá que apuntaban a que se deshizo de la sociedad antes de ser galardonado. “Es totalmente inexacto”, dice con rotundidad.

El escritor Mario Vargas Llosa, el pasado mes de septiembre durante una intervención en Zapopan (México). Francisco Guasco (EFE)

Él no sabía nada (i)

“Toda esa información es absolutamente falsa. Yo nunca me enteré que existían esas empresas que me guardó, durante dos semanas, la institución que se encargaba de gestionar mis derechos de autor en esa época”, sostuvo el escritor tras ser abordado por el medio español La Sexta, dice el diario La República (...) Mario Vargas Llosa asegura que la documentación de Pandora Papers es falsa y no aparece su firma.

Una investigación de El País y La Sexta sostiene que Vargas Llosa usó la sociedad offshore para los derechos de autor de sus obras y la venta de varios inmuebles en Madrid y Londres (...) Según esta publicación, el escritor estampó su firma en los documentos revelados en Pandora Papers, así como aparece la fotocopia de su pasaporte. Su agente confirmó que la firma de los formularios pertenece al académico miembro del boom latinoamericano.

De acuerdo con Vargas Llosa, la institución que manejaba sus ingresos por derechos de autor vendió las empresas creadas en el paraíso fiscal. “Yo no las vendí, las vendió... ya no recuerdo si era un banco o una agencia que se ocupaba de mis impuestos en Inglaterra”, aseguró el Nobel de Literatura. [Pobre, va perdiendo la memoria]

César Tamborini



Cumbre y colapso

Una nueva cumbre de carácter internacional reúne en Glasgow a líderes del llamado G20, los jefes de las potencias industriales hablan de los daños que produce la continuidad de la producción industrial al medio ambiente.

La cruda realidad demuestra que la persistencia del capitalismo a nivel global no solo sigue devastando ecosistemas sino produciendo desigualdades y múltiples miserias.

La base del sistema imperante es la producción para sociedades de consumo paroxístico, lo que tiene valor para los poderosos no es la vida de las especies sino las mercancías y los dividendos que estas generan para el capital.

Esta nueva cumbre sobre cambio climático es el anuncio de un fracaso anunciado y recuerda las reuniones globales entre las potencias con arsenales nucleares sobre desarme, solo discursos y en la práctica continuidad de la producción de maquinarias destructivas cada vez con tecnología más avanzada, ejemplo de esto los drones con que se bombardean poblaciones en diversas latitudes.

El avance hacia el colapso parece irreversible si solo se contempla el desarrollo de las fuerzas productivas, de esto derivan sociedades con cada vez más control social e injusticias.

Carlos A. Solero

Momias de la catedral de Burgos

VIII centenares de momias

De muertos destinados en el suelo de esta Catedral

Se levantaron de sus tumbas

Al sonido de un Rebusno dado en Francia

Donde por uso, por modas y con maestros

Edificaban catedrales

Copiadas de las llamas de las hogueras

Que se alzaban hasta el Cielo

Donde se quemaba a Brujas, Hechiceros, Ateos y Herejes

Que denominaron "Gótico" en sus templos

Y lo confirman las crónicas veraces.

El Rebusno era gótico, por cierto

Y una muchacha de fuera

Que venía a ver la Catedral

Con un niño en los brazos

No pudo menos que decir al contemplarla:

-¡Ay, qué linda y qué fuerte!

¡Ay, qué milagro gótico construido!

Sobre cientos de cadáveres i
Eran las 12:00 horas del mediodía
Cuando las campanas tocan el Ángelus
Del papa Urbano II
Volteadas por tres veces con toda su fuerza
Por el campanero llamado Papamoscas
Que se corría en el Coro
Después de haber sobado fuertemente los badajos.
Afuera, en la plaza y calles adyacentes
Se celebraba una fiesta cidiana
Abriendo largas procesiones de caballos
Señores y señoras embutidos en trajes medievales
Recordatorio de ese Cid Campeador
Violador y follador como ninguno
Matarife decapitador de moros.
El Rebusno de los caballos
Y algún que otro Asno
De Jimena y el Cid
De todas las comitivas y gente de la plebe
Sirve para la historia universal
Del entendimiento humano.
La forastera escuchó decir a un caballero
Montado en su caballo:
-Voto a tal, que miente el tal bellaco moro
Y ha de rodar su cabeza como la de tantos
Pues ni ha habido ni habrá gobierno alguno
Que no se sustente por el crimen, la felonía
Y el brutal asesinato.
Incrédulos e ilusos escuchamos un ruido muy fuerte
Como de terremoto o volcán palmario.
Miramos hacia las puertas grandes del templo
Viendo salir de la Catedral
Las momias regias y en constante movimiento
Del Rey Alfonso VI; del Obispo Jimeno
De Fernando III el Santo; de Beatriz de Suavia
Y otras tantas como la de mi suegro
Que vino, en su día
A la boda de su hija, casada conmigo
En la Capilla del Cristo de Burgos
Vitoreados por incrédulos e ilusos
A quienes tengo grande aprecio
Que pensaban, y así lo decían
Que yo nunca me casaría

Crédulos de la opinión de mi suegro
Tenido por hombre cuerdo y recio
Que le dijo a su hija
A los postres del festín
En la Estación de Autobuses:
-Hija mía, te has casado
Con una burra australopiteco
Que yo conozco al hombre bien
Y a los Jumentos.
La boda se celebró bien
No se hizo de hongos
Sino de buenos bollos.

El Rey Fernando y el Obispo D. Mauricio deciden de mutuo acuerdo levantar una catedral según el nuevo estilo, el gótico, que se extendía ya por Europa. Colocan la primera piedra el día 20 de julio de 1221. El obispo había estudiado en París y conocía las grandes catedrales francesas, alguna de ellas ya concluida. Con arquitectos y maestros franceses, traídos a Burgos por el obispo D. Mauricio, se inicia la primera construcción, que sigue el modelo de Notre Dame, en París, o las de Reims, Amiens, ..., logrando para Castilla y León la primera catedral gótica de la Península, que serviría de modelo a las siguientes construcciones del Reino Castellano-Leonés.-

Daniel de Culla



Reflexiones dispersas

Sé tú mismo

Vivimos en una sociedad donde imperan los juicios de valor por lo cual es importante reivindicar quienes somos y actuar con autenticidad. Para este fin será necesario conocerse bien y nunca tener miedo a investigar nuestro interior. Tristemente se vive demasiado condicionado por los juicios de la gente. Parece que son quienes imponen como debes ser y como debes actuar para acabar comportándote de la forma que los demás creen que debieras hacerlo. No es conveniente ser así porque esta manera de comportarse es como si quisiéramos ser quienes no somos. Y no me cabe la menor duda de que la forma más profunda de desesperación es la de quien decide ser alguien diferente solo por imposición de los demás. La falta de autenticidad suele provocar el que las personas estén descentradas y no encuentren satisfechas con su propia vida porque no actúan a base a sus intrínsecos valores. Por tanto convendría que trataras siempre de ser tú mismo, sin doblez alguno. Lo más íntegro posible, con tus imperfecciones y con tus virtudes. Y sobre todo, sigue intentando crecer interiormente sin darle la más mínima importancia a la opinión de los demás cuando su juicio de valores se aleja de cualquier forma de actuar con autenticidad.

Vergonzoso

Resulta que un currante, trabajador para que nos entendamos, dándole por ejemplo al martillo, al volante, a la paleta al pincel, al soplete, al fonendoscopio...y a lo que haga falta, y la necesidad obligue, viene a ganar al año siempre aproximadamente, mil arriba o mil abajo sobre unos 30.000 euros. Como su vida laboral viene a ser unos 40 años, siempre que el físico aguante y no reviente en el intento, llegará a ganar sobre 1.200.00 euros durante toda su fatigosa vida laboral. En cambio un pelotero, pongamos futbolista que es lo más políticamente correcto nombrar, de clase media que resulta ser la mayoría de los que juegan en la primera división de la liga española trinca la susodicha cantidad en un solo año. Así como lo oyen. Los peloteros de clase alta, como son los Messi, Ronaldo y algún que otro con parecido pedigrí, vienen a trincar un pastizal de dinero al año que ahora mismo desconozco cuantas futuras generaciones de trabajadores dentro del entorno particular de cada uno tendrían que sucederse para que pudieran llegar a ganar tan obscenas cantidades de dinero. ¡Cómo para no ciscarse en todo lo que se menea conociendo esta desvergüenza tan vejatoria e insultante hacia los explotados y sufridos trabajadores!. Obviamente mucha culpa de que esto suceda recae en los propios trabajadores porque la gran mayoría desde su incondicional adocenamiento “continúa alimentando a ese codicioso monstruo del pan y circo y que se camufla dentro del fútbol”. Por tanto, mientras nada cambie y el circo prosiga, no queda otra que “ajo y agua” (a joderse y aguantarse) ¡Que porca miseria la nuestra!

Destino inevitable

El inquietante problema que se nos presenta a los que llegamos a una edad considerada, y en especial a quienes alcanzan una edad longeva, es que en apariencia somos una especie de supervivientes por el simple hecho de que van desapareciendo físicamente de nuestra vida los

conocidos, los amigos, familiares, los amados...y nos vamos quedando solos como un árbol envejecido y frágil que ha carcomido el tiempo, y además en medio de un paisaje desértico sin esperanza, ni futuro. De continuo asediado por las ausencias que cada día nos irán golpeando el corazón para que abramos las puertas de la nostalgia y nos adentremos a un espacio que está reservado al dolor y el recuerdo. Y llevando sobre las espaldas a todos nuestros muertos que guardamos en el sepulcro del alma; así de esta manera nos acompañarán siempre. Tratando de que el pulso de sus vidas aún siga latiendo dentro de nosotros porque somos conscientes de que es muy difícil y traumático aceptar la muerte de los otros, si cabe más que la nuestra propia. Quizás el único consuelo que a este respecto nos quede es que nunca se muere del todo mientras alguien nos siga nombrando. Lo que resulta obvio es que la muerte es inevitable, desde el momento en que nacemos somos conscientes que estamos destinados a ello. De lo único que se está seguro en la vida es que nuestro tiempo en la tierra está contado. Lo que sucede es que cada uno se aferra a sus creencias para sobrepasar mejor la llegada de tan fatídico e ineluctable momento.

Por si acaso

Puede que por pura decepción te hayas rendido y ya nada hermoso esperar que logre ofrecerte el amor y por esta razón te resignes a vivir el resto de tus días en la soledad más completa. Pero recuerda que también puede que de forma inesperada surja el milagro de que aparezca una persona especial que te cambia por dentro y felizmente lo renueva todo y te salva la vida. Por este motivo convendría seguir teniendo fe en el amor. Por si los milagros existen.

Rafael Bueno Novoa



Seis dedos

Como moro soy más moro
y como cristiano soy más cristiano,
como bueno soy más bueno
y como malo soy más malo
soy más malo que el veneno.

Zambra

Seis Dedos nació en Casas Viejas
Aldea gaditana en Comunismo Libertario.
Seis Dedos murió asesinado
Por guardias de asalto
Criminales cancerberos
De gobiernos justicieros.
Seis Dedos tiene que resucitar ipor cojonesi
Pues los que gobiernan son, también
Pecadores de su muerte
Y la iracundia de los terratenientes
Les anima
Porque todos ellos, los dos bandos
Participaron en la matanza
Del 11 de enero de 1933
Con aplauso y premio de caciques.
Siendo así que esto es la pura Verdad
Sin cruces ni epitafios
Que se cure este mal de democracia
Que es un albatros
Que lleva una rosa ponzoñosa
En la vejiga.
-Di, rosa maldita
¿Cómo fuiste aquí venida?
¿Por qué vienes de la mano
Con los profanadores de tumbas?
“Con maldad y criminalidad malvada”
Me dicen
Habéis elevado sobre la choza de Juan Cruz
Un hotel de puterío sacro facha
Pero, el agua y el viento que caen
Aquí, en Casas Viejas

Siempre viene trayendo la memoria de Seis Dedos
Aquí, en su imaginada choza
Donde fue asesinado con doce y más de los suyos.
Esta su choza volverá a erigirse
Sin o con Duda
Un tercer día de plazo
Y sus huéspedes libertarios
Serán apremios
Donde el gallo canta
Y el buey y la vaca braman
Porque fulano ni zutano
Jamás podrán salvar la Patria
Pues siempre llevan manchadas sus manos
De religión cacique y armas.

Daniel de Cullá

La soledad que nos angustia

No sé si las estadísticas se ha preocupado por averiguar cuantas personas viven solas, tanto viejas como jóvenes.

La sociabilidad es un sentimiento consustancial a la naturaleza humana, el hombre busca a sus congéneres en cualquier situación y circunstancia. Médicos, sociólogos y psicólogos apuntan al desastroso fin a que nos lleva la soledad, sobretodo en la vejez. La soledad angustia, mata y extermina lentamente nuestra capacidad de comunicación, de crear, de dar a los demás y de darnos a nosotros mismos. La soledad nos entorpece y castra nuestras reservas humanas porque entre muchas otras cosas, se nos rompe el espejo que refleja nuestra imagen, ya que en los demás nos referenciamos. Porque suele ser en los otros donde seguimos buscándonos, quizás porque para el ser humano su máxima inquietud sea una constante búsqueda de sí mismo. La soledad nos arranca trozos del yo social no quedando más que el yo primario y acabamos con el paso cambiado en el devenir humano.

En cambio, muchas personas encuentran en soledad su verdadero equilibrio y sus obras más meritorias, tanto en ciencia como en filosofía o en arte, las hallan en la intimidad de un “en sí mismos”, lleno de soledad, pero una soledad serena y nutrida de un sentimiento de todo lo social. Las costumbres, buenas o malas, que hemos adquirido a lo largo de los años, han configurado nuestra personalidad hasta el punto de formar una coraza sólida que ejerce de muralla o parapeto frente a otras costumbres, otros deseos, otras inquietudes, a veces, multiplicando esa angustiada soledad.

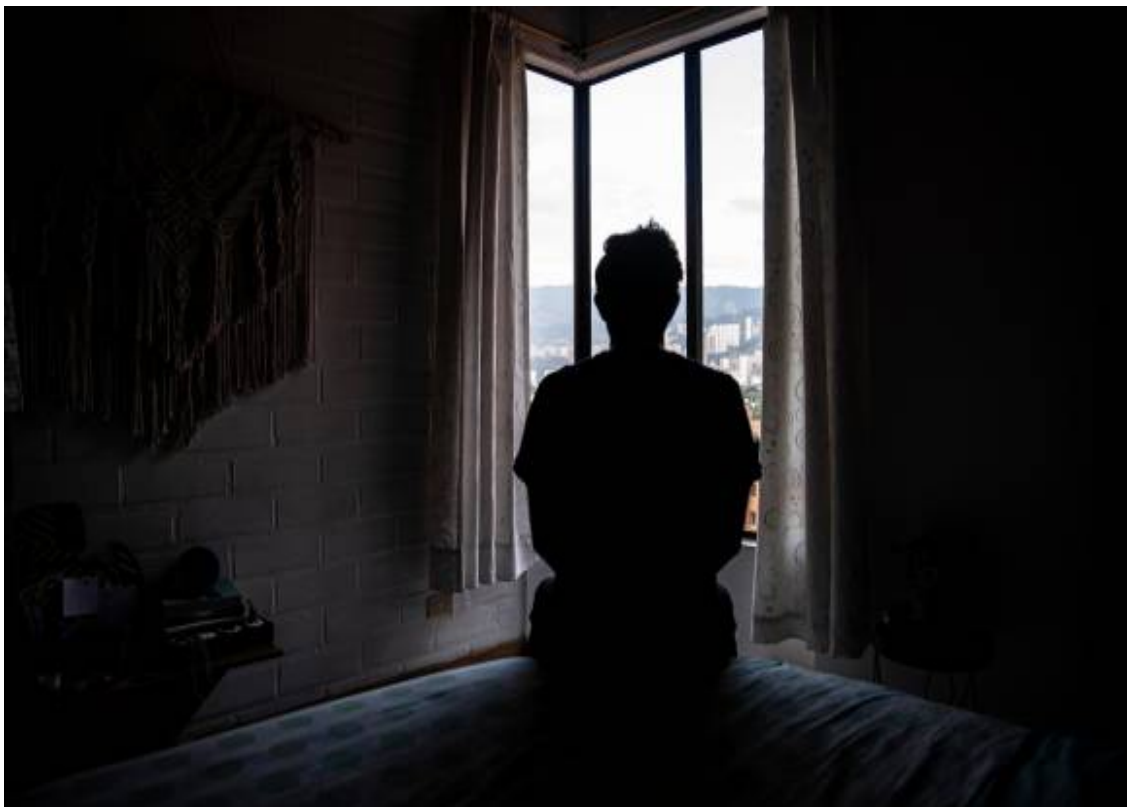
Los hay que guardan costumbres infantiles, disfunciones, egoísmos agudos, intolerancia con los demás o afán de perfeccionismo, más para el otro que para sí mismo etc. No en balde se ha dicho que la convivencia es un arte y que a cierta edad ya casi nadie pretende ser artista, ni ejercer de tal.

Nuestras costumbres se han enquistado en nuestra personalidad limitándola y en la adquisición de experiencias hemos perdido capacidad para ilusionarnos, para crear otras perspectivas, para amar.

A veces, vivir, contrariamente a lo racional, nos empobrece, porque vivir también es sufrir y tenemos miedo de repetir los mismos errores, de padecer las mismas vejaciones, y acabamos encerrados en nuestro caparazón, así pues, intentamos andar el camino en solitario, abrigándonos en el manto de la indiferencia, a pesar de que en nuestro fuero interno, no renunciamos a poner en nuestras vidas un sentimiento, una ilusión, sin los cuales, la vida nos es altamente dolorosa, porque nos hemos cansado de amarnos a nosotros mismo y deseamos el afecto de los demás.

No siempre sabemos cuando perdemos la capacidad de comunicarnos, un valor tan hermoso. Normalmente nos llega poco a poco este deterioro tan angustioso como insuperable, y una reacción a tiempo puede salvar nuestro equilibrio personal, cada día más necesario, porque en el fondo, no nos gustaría emular al sabio Guillem de Castro en sus pensamientos, cuando dijo aquello de “a mis soledades voy, de mis soledades vengo, para estar conmigo me basta mi pensamiento”.

Salomé Moltó



Reflexiones desde la transición – Crítica literaria

Con inteligencia y valentía intelectual, Salomé Moltó expresa decepción al comprender que quedó obsoleto el pensamiento mediante el cual al llegar a cierta edad se cumplirían las metas a las que, como personas, optamos todos: criar a los hijos, pagar la hipoteca, y en el momento de la jubilación olvidarse de los problemas para mantener una mente sana (*mens sana in corpore* “NO” sano).

Porque los hijos, pese a la buena preparación a la que accedieron con el esfuerzo de sus padres no atisban por la puerta del presente (ni del porvenir) el bienestar del que habían gozado sus padres y les resulta difícil hasta plantearse formar un hogar ¿Cómo hacerlo, y constituir un hogar dichoso, si ni sus padres jubilados logran alcanzar la felicidad porque tienen –en muchos casos– que ayudar económicamente a los hijos? Y muchas veces a los nietos.

La consecuencia es que esos jóvenes que se unieron en matrimonio tan enamorados, los avatares de esta vida les impiden mantener el afecto amoroso que los ligaba.

Salomé plantea que el sistema propuesto por Montesquieu con la división de poderes no fue la panacea que se esperaba; régimen ‘democrático’ en el que lo habitual son los chanchullos, los sobornos en todas las instituciones. Por eso descreo tanto del comunismo como del capitalismo de mercado, planteando otra alternativa para encontrar solución al desastroso estado de cosas, trayendo a colación que “durante la Guerra Civil española muchos pueblos e industrias se colectivizaron, y fueron un verdadero modelo de funcionamiento”.

Trae a colación el tema de los jubilados, reprobando que los consideren una carga porque en realidad siguen aportando riqueza al país con los servicios que demandan en asistencia sanitaria [me atrevo agregar que también consumen –generan riqueza–, pagan impuestos como el IVA en los alimentos y en los servicios: luz, agua, telefonía, gas, etc.]

Realiza una interesante reflexión sobre el consumismo, dando ejemplos para organizarnos en sociedad sin maltratar el planeta. Propone que, a través de las cooperativas se puede fomentar la riqueza que generaría mejoras salariales. Sin mencionarla, está alentando la disminución de la desigualdad.

Realiza también un análisis sobre el porqué de las manifestaciones que en Francia protagonizan “les gilets jaunes” (chalecos amarillos) en demanda del aumento de salarios y pensiones, en correspondencia con los beneficios y ganancias de las empresas.

En interesantes líneas dejó en claro quiénes protagonizaron el golpe de 1936, que no fue solamente Franco sino también los generales Sanjurjo y Mola, realizando al mismo tiempo un paralelo para dejar en claro quienes representaban la legalidad y quienes la sublevación.

Considera (“meditando”) el tema de la solidaridad y ésta es palabra clave, porque la ayuda a los desposeídos no debe ser por “beneficencia” sino por “justicia social” que debe provenir del Estado.

Postula el derecho a la memoria histórica, que no es otra cosa que conocer la historia de los ancestros. No podía estar ausente el alegato sobre el negocio de la guerra para vender armas.

La conversión de maltratados de niños, en maltratadores como adultos, implica la necesidad de cambiar las cosas para que no ocurran estas aberraciones. La autora se pregunta (y sugiere) el respeto a los derechos de los demás; que incluye, por supuesto, lo religioso, lo político... Apelando

también a los valores de la cultura, de la sensatez y la equidad, como una medida de evitar todo tipo de barbarie.

Salomé expone cómo debe funcionar una sociedad, y el funcionamiento de una Asamblea para que en la misma todos puedan expresar sus ideas y al mismo tiempo valorar las ajenas.

Explica el concepto de propiedad expuesto por el gran filósofo y sociólogo Jean P. Proudhon, y postula una vía hacia el federalismo. Sin olvidar por supuesto que la solidaridad, responsabilidad y compromiso deben surgir de “comunidades cuyas personas puedan realizarse plenamente como tales”.

Se aprecia su sentimentalismo cuando recrea frases que “su madre le contó”.

Contra los argumentos capitalistas de aumentar la productividad expone la vía científica del sabio Kropotkin, además de apelar a la organización asociativa (social y productiva) de las cooperativas.; y a los valores, entre los que sitúa la salud y la enseñanza, universal y gratuita.

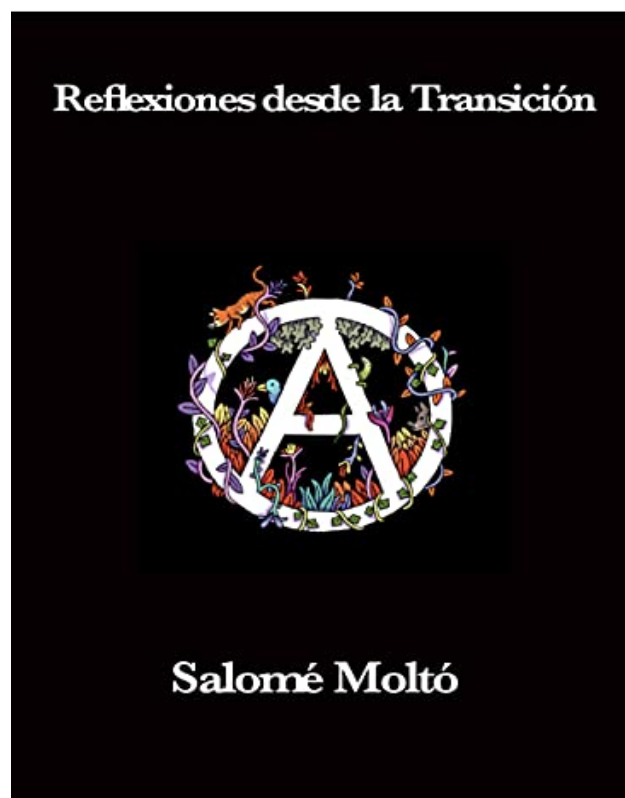
Sobrevienen las anécdotas y los problemas familiares, como aquél vecino que salvó a un “maqui”; los recuerdos de sus abuelos y otros familiares. La amistad, el amor; el aprecio, el rechazo, la solidaridad, todos los sentimientos que alberga el alma humana. La emigración: los que se fueron y los que vienen.

Además la presencia permanente del virus que por un lado exige solidaridad, pero por el otro impide los encuentros personales. Por supuesto no podían faltar anécdotas relacionadas con la instauración de la República, con la guerra, los fusilamientos y el recuerdo para los alcoyanos muertos por esta causa.

Para concluir, Salomé deja su huella poética por un camino sembrado de versos que conforman varios poemas entrañables.

Entretenido e interesante libro.

César Tamborini Duca



N A R R A T I V A S

La escuela

Yo iba a la escuela y si hacia frío mi mama me daba dos patatas calientes y me las metía en los bolsillos: “Pa calentarte las manos hijo mio”

Me recomendaba mi mama y antes de entrar en la escuela me las comía.

Allí tenía brasero solo el maestro y los niños tiritábamos de frio.

Jurábamos bandera todas las mañanas y cantábamos hasta en invierno: cara al sol.

¡Qué sarcasmo!

Llegaba diciembre y mi mama me ponía la bufanda y me iba con mi padre al molino.

Allí me aguardaba mi padre con la lumbre junto a la torva que él alimentaba de aceitunas.

Bebíamos el café con una rebanada de pan bendecida de aceite puro. Oloroso y verde.

Y entonces cantaba la cara al sol con más voz y miraba al Papa Pio XII y a Franco, y José Antonio Primo de Rivera.

¡Presente!
Gritábamos a coro.
Y la corona de laurel:
Veinte de noviembre
en la Plaza.

Manuel García Centeno



P O E S I A S

Serpiente no autorizada

El paralelogramo sin escrúpulos
se desarma en lenta agonía.
Otra vez la piel se seca de espera
con el párrafo del tiempo.
El clon del engaño, serpiente no autorizada,
se desliza por la inédita orfandad de las formas.
Un beso lunar pide permiso,
a la mejilla desnuda de la intransigencia,
mientras la vida se fuga como alternativa,
entre el anticuario de un último dibujo abstracto.

Mary Acosta

Alucinante visión del mar

Enroscadas olas
de encaje y filtré
burbujas de colores
esqueletos de caracolas
serpentinadas ruelas
rollos de espuma
tuercas sin manecillas
cristales de agua y sal
aros, virutas
cristalinas
cuerpos de contorsionistas
bicicletas circenses
écuyères sin cabeza
aretes de la reina
olas, quimeras
inalcanzables fantasías
isois tantas cosas!.

Emi

Por qué así somos

Primero la vergüenza
porque los pobres
comían nuestra basura
Después la incompatibilidad
porque nuestra clase social
decía que así era la vida:
que siempre los pobres
iban a estar ahí
para molestarnos
Entonces la rabia
porque los militares defendían
el derecho de los ricos
a explotar el hambre
y el trabajo de los pobres
Y por fin,
nuestro cambio de vida
para hacer la revolución
Porque así éramos
fuimos al exilio,
pero no al silencio,
no a la conformidad
porque seguimos
en la revolución
aunque sea en el papel
aunque sea en patria ajena
aunque sea en el honor
porque así somos.

Teresinka Pereira

EN LA CNT - AIT - ALCOY

Publicaciones recibidas

Tierra y Libertad, publicación anarquista n.º 384 julio-agosto 2021

Orto revista cultural de ideas ácratas, n.º 202 julio-septiembre 2021

Kate Sharpley Library, revista ácrata inglesa n.º 103 Sept. 2021

Amigos de CeNiT, folleto de los compañeros del exilio, n.º 70, Sept.2021

Nosotros revista independiente de Ciudad Real n.º111, Jul,agost. Sep.2021

Aguamarina, revista literaria de Rafael Bueno Novoa n.º 182, octubre 2021

La oveja negra, edición elaborada por compañeros de Argentina

Libros

De Héctor Balbona del Tejo su interesante libro “De luz a luz”

De la artista plástica Pepa Cortéz Fernandez, sus cuadros en un hermoso libro

A nuestros colaboradores con todo nuestro agradecimiento:

Manuel Xio Blanco: A pesar de problemas de salud, de ir envejeciendo, nos queda todavía coraje para que Siembra llegue a los amigos y colaboradores muy apreciados. En lo posible mandaré carta aparte.

Al entrañable colaborador anónimo, un saludo cordial y sí, tanto mi generación como la de mis padres y abuelos, tuvieron mucho que luchar para superar tantas injusticias.

Una llamada, en recuerdo siempre de nuestra colaboradora, hoy ausente Teresinka Preíra.

Enrique Rosell, esperamos que ya hayas superados los agobios veraniegos y que la venta de tu libro sea un éxito. Decirte que todavía no he podido entregarlo en la Biblioteca, el último que quedaba, se lo llevó una persona que vino a visitarnos, que le encantó así que libro y admirador están desaparecidos.

Y del genial artista Xío Mos

“Señor, se está rompiendo el planeta”, rompiendo el planeta y no lo damos recompuesto, si, tú mundo hecho a imagen y semejanza.

- Lo siento, no sé de qué me habla”

